



Pablo González Silva ■ TRADUCTOR DE NACIONES UNIDAS

“Es inspirador poder trabajar en una asamblea en Bonn donde se debate el cambio climático”

Un convenio de la Universidad le abrió las puertas al mundo de la traducción internacional en Ginebra, donde trabaja con documentos sobre Derechos Humanos y el desarme de países

I.A.G.

De la facultad de Traducción a trabajar en las Naciones Unidas en Ginebra ¿cómo ha sido el camino hasta llegar allí?

Estudiaba en Salamanca y tuve la oportunidad de disfrutar de una beca de tres meses en la Organización Mundial del Comercio en Ginebra. Un convenio entre la Universidad y la OMC que me abrió las puertas al mundo de la interpretación internacional.

Concretamente ¿qué labor realiza dentro de las Naciones Unidas?

A diferencia de los intérpretes, los traductores trabajamos con textos y documentos que pueden ser generados por el propio personal de la organización o por los países. En Ginebra tratamos principalmente temas de Derechos Humanos, de desarme, de cambio climático... Mi trabajo consiste en traducir los documentos que me encargan para que lo puedan utilizar los delegados y los ciudadanos en general.

¿Con qué idiomas trabaja?

Con el inglés y el francés al español. En el entorno institucional se trabaja siempre al idioma nativo del traductor. Yo no podría traducir al inglés o al francés porque por muy competente que puedas ser no deja de ser un idioma extranjero. Por eso para un traductor es fundamental conocer perfectamente su idioma materno.

¿Qué requisitos debe reunir un buen traductor?

Entre otros requisitos, en las Naciones Unidas necesitas dominar al menos dos lenguas oficiales, además de la materna. Pero también necesitas estar muy informado de lo que sucede en el mundo y tener muchas ganas de aprender.



Pablo González en el Seminario de Traducción Jurídica de la Universidad./BARROSO

“Trabajamos con documentos sobre Derechos Humanos que incluyen datos de personas cuya vida correría peligro si se divulgara que han recurrido a Naciones Unidas”

Imagino que la confidencialidad también será otro de los requisitos...

Sí, aunque los documentos confidenciales son una minoría y muchos no pasan ni por nuestra manos. Un ejemplo serían los informes de Derechos Humanos con datos de personas cuya vida correría peligro si se divulgara que han recurrido a las Naciones Unidas.

¿Cuál ha sido el momento más intenso de su carrera?

Poder estar en una asamblea en Bonn sobre cambio climático y ver en directo cómo se defendían los intereses de los países más pobres. Fue muy inspirador.